





CULTURA

# La Muerte y la Doncella dejó a Broadway y partió al mundo

Por EUGENIO AHUMADA

En agosto terminaron las exhibiciones de la obra de Ariel Dorfman *La Muerte y la Doncella* en Broadway. Bajo la dirección de Mike Nichols; los conocidos actores Glenn Close, Richard Dreyfuss y Gene Hackman protagonizaron un drama que podría transcurrir en cualquier país del mundo, como indicaba el programa. Por ser su autor chileno y el tema vinculado directamente con la violación de los derechos humanos, era evidente que el lugar era Chile y el tiempo, 1990, cuando el gobierno democrático creó la Comisión de Verdad y Reconciliación. Los actores hicieron una representación intensa y emocionante. Hackman imprimió matices impensados a un rol que lo obliga a estar casi todo el primer acto inmovil, atado a una silla; Richard Dreyfuss cumplió una gran labor con un personaje que debe dar continuos pasos entre la dignidad y una cruda incertidumbre; y Glenn Close, se convirtió en Paulina, una y mil veces torturada por los recuerdos, enfiada en una batalla por recuperar, por sí sola o con alguna ayuda del afecto, el equilibrio arrebatado en algún punto del pasado. Este rol le valió recibir el premio a la mejor actriz, lo cual también había ocurrido con Juliet Stevenson por su actuación en el montaje londinense, y en Chile a María Elena Duvauchelle.

*La Muerte y la Doncella* se exhibió durante 6 meses en el teatro Brooks Atkinson a tablero vuelto. Sin embargo, al

cumplirse el lapso, bajó definitivamente el telón.

Las razones fueron dos: los contratos de los tres actores les exigían volver a su oficio principal, el cine, y se estimó que en vez de prolongarla con otras figuras que inevitablemente serían de menor relieve y atractivo, más valía la pena abrirle cauce en otros 50 escenarios de Estados Unidos, especialmente en Los Angeles y San Francisco, además de las versiones que se han montado desde Seúl hasta Sudáfrica.

Asistí a la última representación vespertina de la obra y conversé después con los actores, que se recuperaban de la función y de la temporada.

El montaje me gustó. Obviamente muy profesional, ágil, bien y muy bien actuado, efectivo hasta el agobio, con una premisa que no advertí en la versión chilena, cual es el desequilibrio inicial de la protagonista. En el contexto nacional de 1991, cualquier denuncia de tortura acaecida en el régimen anterior era inevitablemente recibida con el beneficio de la duda: lo más probable era que fuera auténtica. La posible fantasía de la mujer acusadora convertía, por lo tanto, a su acusado en irrefutable culpable, parcializando el conflicto y quitándole fuerza a los temas centrales que se plantean, como justicia y perdón, pérdida y reconciliación, amor y redención. En Broadway, la evidente perturbación de la protagonista le otorgó el necesario matiz de ambigüedad al planteamiento, tensando la trama y llenando de sentido —y por lo tanto, de

angustia— el desenlace.

Gene Hackman se despidió del público con una broma: una polera que mandó a diseñar con la leyenda "Yo sobreviví a la Muerte y la Doncella", en referencia a la intensidad de la representación, fue recibida con risas y aplausos cuando corrió a ponérsela antes del último saludo. Del teatro partió al aeropuerto, rumbo a Europa. Glenn Close, extremadamente suave y gentil, entre agotada por su papel y triste por tener que dejarlo, iba a filmar la segunda parte de una película para la televisión. Richard Dreyfuss, con una simpática mezcla de humor y respeto por el proceso chileno, hizo afectuosos recuerdos de la campaña por el no en 1988 (fue uno de los actores que apareció en el programa final previo al plebiscito) y prometió que algún día viajaría a conocerlos. Dos días después comenzaba a filmar "Perdido en Yonkers", de Neil Simon.

Ariel Dorfman siguió trabajando en



Nueva York con Arthur Penn (director de *Bowie and Clyde*, *Pospero Gran Hombre* y *Ana de los Milagros*) en el texto de otra obra de Dorfman en las tablas neoyorquinas, basada en su cuento "Lector". A la vez, continúan los preparativos para el rodaje de la versión filmica que la Warner hará de *La Muerte y la Doncella*, dirigida por Roman Polanski en España y Portugal. El rodaje comenzará en febrero de 1993 y la película podremos verla en 1994, si para entonces le hemos perdido el miedo de ver representada parte de una época que fue tan importante para todos. ■

**La Muerte y la Doncella dejó a Broadway y partió al mundo**  
[artículo] Eugenio Ahumada.

**AUTORÍA**

Ahumada, Eugenio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Muerte y la Doncella dejó a Broadway y partió al mundo [artículo] Eugenio Ahumada. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile